

Moreno Fernández, Francisco (2012)
Sociolingüística cognitiva. Propositiones, escolios y debates

MADRID/FRANKFURT
IBEROAMERICANA/VERVUERT
IBSN 978-84-8489-693-7
IBSN 978-3-86527-742-8
302 PÁGS.

En la presente obra, F. Moreno Fernández desarrolla un modelo integrador en el que convergen sociolingüística y lingüística cognitiva para analizar la lengua en su entorno social y cultural. Este trabajo se ocupa de los principales objetos de estudio de la sociolingüística tradicional desde un enfoque cognitivo, de ahí que el autor aluda a lo largo de toda la obra a teorías y conceptos propios de la lingüística cognitiva («prototipo», «ejemplar», «construcción», «centralidad», «categoría cognitiva», etc.). Además, constituye una interesante aportación a los estudios derivados de la interacción entre la lengua y la sociedad, en especial a los estudios de variación lingüística, ya que la existencia de obras como esta ayuda a establecer nuevos enfoques y planteamientos en los estudios de este tipo. La sociolingüística cognitiva que este autor desarrolla en esta obra complementa a la sociolingüística tradicional y amplía los horizontes en los objetos de estudio de la lengua. Con respecto a los objetos de estudio de la sociolingüística cognitiva, F. Moreno Fernández (p. 19) afirma lo siguiente:

el carácter integrador que se intenta imprimir a la sociolingüística cognitiva obliga a aceptar, de un modo conveniente, toda una diversidad de objetos de interés, que van desde la construcción lingüística, el discurso político, la visión del mundo o la variación sociolingüística, a la percepción de las variedades.

Por tanto, podemos decir que la diversidad en los objetos de interés de la sociolingüística cognitiva conlleva al desarrollo de un enfoque interdisciplinar, alcanzando así un conocimiento más amplio de la lengua en relación con el contexto social y cultural. Tal y como afirma el propio autor (p. 9), “el estudio de la lengua ha de abordarse desde una perspectiva multidimensional e integradora”.

El contenido de esta obra está estructurado en doce capítulos; además de contar con una introducción, un epílogo, un apartado de referencias bibliográficas y un índice temático. Cada capítulo consta de tres o cuatro conjuntos de proposiciones, los cuales sintetizan de manera concisa el contenido comentado en los escolios que aparecen a continuación de cada conjunto de proposiciones. La concisión a la hora de exponer las proposiciones hace que sus posteriores comentarios sean entendidos con mayor claridad. El capítulo concluye con un debate sobre alguna cuestión controvertida o multívoca relacionada con la temática del capítulo (“la relación entre lo constante y lo variable”, “¿estratificación objetiva o percepción subjetiva?”, “lengua y realidad”, “origen y lugar de la variación lingüística”, “¿es posible la

equivalencia semántica?”, “¿gramática lingüística o gramática sociolingüística?”, entre otros). El debate incita al lector a establecer un diálogo interior en el que se replantea su posicionamiento sobre la cuestión tratada en el mismo. El capítulo acaba con unas conclusiones finales en las cuales quedan recogidas las ideas principales desarrolladas en él. Esta disposición de los contenidos (proposiciones, escolios y debates) ayuda al lector a tener una mejor comprensión de las cuestiones desarrolladas en cada capítulo. De acuerdo a la temática de los distintos capítulos que componen esta obra, podríamos dividirlos en cuatro bloques: 1) capítulos I, II, III y IV (“La naturaleza dinámica y compleja de las lenguas”, “La realidad social y su percepción”, “Visión del mundo, discurso y sociedad” y “Fundamentos cognitivos de la variación lingüística”); 2) capítulos V, VI y VII (“Sociosemántica y cognición”, “Sociogramática y cognición” y “Sociofonología y cognición”); 3) capítulos VIII, IX y X (“Metodología para una sociolingüística cognitiva”, “La entrevista sociolingüística” y “Dinámica perceptiva de la entrevista sociolingüística”), y 4) capítulos XI y XII (“La percepción de las variedades lingüísticas” y “La percepción del contacto lingüístico”).

En la introducción del libro que reseñamos (pp. 9-22), el autor aborda la definición de «sociolingüística cognitiva» y establece los fines de la misma, además de introducir cuestiones epistemológicas, las cuales se irán desarrollando a lo largo de la obra. El estudio de la lengua que el autor propone en esta obra se lleva a cabo relacionando la misma con su entorno social y cultural, de ahí que aspire a un análisis relacional y no formalista ni funcionalista. Se trata de un enfoque integrador en el que confluyen tanto factores lingüísticos como no lingüísticos (sociales, psicológicos y culturales).

En los capítulos I, II, III y IV de la obra que nos ocupa (pp. 23-104), se establecen los cimientos teóricos de la sociolingüística cognitiva, los cuales nos ayudarán a entender mejor las cuestiones tratadas en los siguientes capítulos. La principal premisa que se destaca en esta obra es la concepción de la lengua como “un *sistema adaptativo complejo* de uso dinámico, en el que los procesos de adquisición, de uso y de cambio lingüístico no son independientes entre sí, sino aspectos de un mismo sistema” (p. 24). La sociolingüística cognitiva pretende dar cabida a todos aquellos factores que desde el punto de vista de la sociolingüística tradicional no se han tenido presente como debieran, como pueden ser los factores psicosociales. De ahí que la interacción comunicativa y la percepción lingüística del hablante adquieran gran relevancia en los estudios de sociolingüística cognitiva. F. Moreno Fernández agrupa los objetivos de la sociolingüística cognitiva en tres ámbitos generales de interés (p. 35):

- a) El de los orígenes sociales de la lengua y su variación (sociolingüo-genésis), así como del uso de la lengua y su reinterpretación como un sistema adaptativo complejo. Estaríamos, pues, ante una *sociolingüística filogenética*.

- b) El de las diferencias lingüísticas nacidas de factores sociales y culturales, que constituyen la dinámica de la variación (sociolinguo-morfosis). Estaríamos, en ese punto, ante una *sociolingüística fenotípica*.
- c) El de la interacción comunicativa en todas las dimensiones del uso lingüístico (sociolinguo-praxis), incluida la psicosocial, la etnográfica o la discursiva. Esta sería una *sociolingüística interactiva*.

Un tema de gran interés a la hora de estudiar la lengua en relación con la sociedad y la cultura y, además, toma especial relevancia en los estudios de carácter cognitivo, es la *visión del mundo*. No podría faltar en esta obra un repaso al *relativismo lingüístico* y su aplicación a los estudios de sociolingüística cognitiva. La *relatividad lingüística*, según el autor (p. 72), “supone que la representación del mundo, la organización del conocimiento y la percepción sociolingüística vienen determinadas en cada comunidad por la forma y el uso de las lenguas correspondientes”. Además añade otras propuestas como las de Jerzy Bartmiński en el marco de la escuela polaca, las cuales se enmarcan dentro de una «etnolingüística cognitiva». Para saber a qué nos referimos cuando hablamos de «cultura», el autor ha realizado una revisión de diferentes definiciones de «cultura» propuestas por distintos autores (Goodenough, Clifford Geertz, Tylor, Mead). La sociolingüística cognitiva también se encarga del estudio del discurso, entiende el discurso como reflejo de la visión del mundo, bien sea de un hablante, de una agrupación o de una comunidad. Los discursos, según F. Moreno Fernández, “son construcciones lingüísticas complejas destinadas a cumplir funciones comunicativas y sociales específicas” (p. 78). En cuanto a la variación lingüística, la sociolingüística cognitiva va más allá que la sociolingüística tradicional preocupándose por el conocimiento y la percepción que los hablantes tienen sobre la variación lingüística. No sólo se interesa por dicho conocimiento que los hablantes tienen sobre la variación lingüística, sino también por el almacenamiento de esos conocimientos en los hablantes, cómo y dónde se instalan. El estudio de la variación lingüística desde esta nueva perspectiva se trata de una visión más amplia que abarca no sólo el estudio de los aspectos lingüísticos y sociales que intervienen en la variación lingüística, sino también los procesos cognitivos que se llevan a cabo.

En los capítulos V, VI y VII la obra (pp. 105-163) aborda el estudio sociolingüístico de la semántica, la gramática y la fonología partiendo de los planteamientos generales del cognitivismo. La sociolingüística cognitiva se preocupa por el uso lingüístico y la interacción comunicativa, ya que tiene repercusiones tanto en la gramática, como en la semántica y la fonología. En cuanto a las relaciones entre semántica y sociedad, según F. Moreno Fernández (p. 118), se establecen y manifiestan de cuatro formas principales:

- a) Mediante la interacción comunicativa, que hace posible que los hablantes de una comunidad participen en el origen y desarrollo de los significados de las palabras.
- b) Mediante la asociación de signos diferentes (significados y significantes) a agrupaciones de hablantes de perfil social diferente (léxico socialmente determinado).

- c) Mediante la variación del significado de unos mismos significantes, bien por razones socio-geográficas (geo-sinonimia, socio-sinonimia), bien por razones estilísticas o discursivas.
- d) Mediante la equivalencia de significados (sinonimia y parosemia) entre formas con significante diferente asociadas a unos factores sociales determinados.

El significado constituye “una materia clave” para la sociolingüística cognitiva, siendo la interacción comunicativa el medio mediante el cual “los significados se construyen y reconstruyen” (p. 105). En palabras del autor (pp. 105-106), “los significados pueden variar y negociarse en el transcurso de las interacciones, así como concretarse en las situaciones comunicativas específicas y a través de las posiciones sociales de los hablantes”. Otro concepto a tener en cuenta en el estudio sociolingüístico de la semántica desde una perspectiva cognitiva es la frecuencia de uso, puesto que influye en la generalidad y en la especificidad de los significados. En cuanto a la generalidad, se da a mayor frecuencia de uso, a diferencia de la especificidad que aparece cuando la frecuencia de uso es menor.

En cuanto a la gramática, podemos destacar el carácter dinámico que se le otorga, ya que sus *construcciones* (“unidades básicas de la gramática”) pueden modificarse, “en su forma y en su significado, de acuerdo con el uso de la lengua” (p. 127). Un autor al que alude con frecuencia en esta obra es Ronald W. Langacker, sobre todo en el capítulo VI cuando aborda el estudio sociolingüístico de la gramática desde una perspectiva cognitiva. Las propuestas de Langacker sirven de fundamento para realizar estudios sociolingüísticos, como hemos podido comprobar en diferentes capítulos de esta obra. En cuanto a los planteamientos que propone la sociolingüística cognitiva a nivel fonológico, nos encontramos con la interpretación de los «fonemas» y sus variantes “como categorías sujetas a los patrones básicos del cognitivismo” (p. 147). El uso lingüístico también está presente en los estudios cognitivistas en el nivel fonológico, puesto que la frecuencia de uso puede tener repercusiones sobre la estructura fonológica. Se trata, por tanto, de una “fonología basada en el uso” que “ofrece los cimientos necesarios para abordar una adecuada interpretación de la variación sociofonética” (p. 163).

Los capítulos VIII, IX y X de esta obra (pp. 165-212) tratan sobre las cuestiones metodológicas de la sociolingüística cognitiva. En el capítulo VIII aborda el tema de manera general, mientras que en los otros dos capítulos se centra en la entrevista y en la dinámica perceptiva de la misma. Los métodos de análisis con los que trabaja la sociolingüística cognitiva son los análisis cuantitativos y los análisis cualitativos conjuntamente, además de procedimientos experimentales. Una técnica que aporta bastante información sobre el uso de la lengua y la percepción lingüística del hablante es la *entrevista sociolingüística*, a la que F. Moreno Fernández define (p. 180) como “una interacción comunicativa en la que se implican factores como la

distribución de los participantes, la estructura y contenido del discurso, junto a factores culturales, sociales y contextuales”.

Los capítulos XI y XII de la obra que nos ocupa (pp. 213-245) ponen en evidencia la gran importancia que tiene la percepción en la sociolingüística cognitiva, especialmente en los estudios de las variedades lingüísticas y del contacto lingüístico. En cuanto a las variedades lingüísticas, los conceptos de «prestigio» y «actitud» tienen gran relevancia en este ámbito de estudio, los cuales están muy relacionados con la percepción lingüística del hablante. El prestigio hace que tendamos a usar las variedades que cuentan con una valoración positiva por parte de los hablantes, bien sea por razones sociales, culturales o históricas. Por tanto, podemos decir que “las actitudes lingüísticas son manifestaciones de las actitudes psicosociales” (p. 226). En cuanto al contacto de lenguas, destacamos el importante papel que tiene la percepción lingüística, de ahí que una sociolingüística cognitiva se interese por “los procesos de percepción, los objetos preferentes de tales percepciones y por el modo en que las lenguas en contacto despliegan sus estrategias de acomodación” (p. 231).

Para terminar, el libro que reseñamos concluye con un breve epílogo (pp. 247-248) donde F. Moreno Fernández vuelve a expresar la intención de su obra: “construir para la sociolingüística cognitiva una base metateórica verificable” (p. 247). Resulta de especial interés, a nuestro juicio, resaltar la nota explicativa con la que acaba el epílogo, y la obra en general, en la cual el autor indica cuándo, dónde y quién le hizo la pregunta que añade en la introducción de esta obra: “En cierta ocasión alguien me preguntó cuál era el principal objetivo de mi investigación: conocer la lengua o conocer al ser humano” (p. 9). Empezar y finalizar la obra con esta cuestión no parece algo casual, incita al lector a reflexionar sobre la misma y a elaborar su propia respuesta antes de leer el contenido que se expone a lo largo de todo el texto para después de haber leído la obra al completo volver a retomar la cuestión, y es precisamente en ese momento, después de haber leído todos los fundamentos teóricos y metodológicos de los que parte la sociolingüística cognitiva expuesta en este trabajo, cuando se entiende con mayor claridad la respuesta de F. Moreno Fernández: «conocer al ser humano». Esta repuesta justifica el carácter interdisciplinar que desprende esta nueva forma de hacer sociolingüística. Asimismo podemos entender que el conocimiento de la lengua nos conduce a un mayor conocimiento del ser humano. Por tanto, la lengua no sólo constituye un objeto de estudio, sino también un medio para ampliar los conocimientos, bien sean sobre la propia lengua o bien sobre el ser humano.

Antes de acabar esta reseña, queremos destacar un elemento que está presente en todo este trabajo, se trata de la percepción lingüística. La sociolingüística cognitiva tiene presente aquellos aspectos cognitivos que inciden

en la conducta lingüística del hablante, como puede ser la percepción lingüística. Añadimos a continuación una cita de F. Moreno Fernández (p. 35) que recoge el planteamiento fundamental de la sociolingüística cognitiva:

La sociolingüística cognitiva reconoce la importancia del componente social tanto en el origen de la lengua, como en su forma y en su dinámica. Así, lo sociolingüístico se explica usando como base la cognición, en todas sus manifestaciones: desde la percepción a las actitudes y desde la construcción de la gramática a la formación de los significados.

En definitiva, la obra que nos ocupa se presenta como una propuesta novedosa no sólo en el ámbito de la sociolingüística, sino también en la lingüística en general. Como hemos podido comprobar a lo largo de la misma, la sociolingüística cognitiva no es monolítica sino que está abierta a las aportaciones de otras disciplinas.

VANESSA ÁLVAREZ TORRES
Universidad de Cádiz
Facultad de Filosofía y Letras
Avda. Gómez Ulla S/N
11003 Cádiz

Fecha de Recepción	09/11/2015
Fecha de Publicación	01/12/2015